

Conferencia de reabastecimiento de la Alianza Mundial por la Educación

Dakar, 2 de febrero de 2018

Intervención de Camilla Croso, coordinadora general de la CLADE y presidenta de la Campaña Mundial por la Educación

Excelencias, señoras y señores, buenos días:

Es un honor hablar en esta importante Conferencia de Reabastecimiento, que esperamos sea un momento decisivo para la financiación de la educación en todo el mundo.

Hablo en nombre de representantes de organizaciones de la sociedad civil nacionales, regionales e internacionales, que se reunieron en un evento organizado por la Campaña Mundial por la Educación, en conjunto con ANCEFA y COSYDEP, previamente a esta Conferencia.

Quisiéramos enfatizar nuestro apoyo inequívoco al objetivo de la Alianza Mundial por la Educación (AME) de movilizar 2 mil millones de dólares al año, hasta el 2020, lo que favorecerá no solo la implementación del Objetivo de Desarrollo Sostenible 4 (ODS 4), sino la Agenda ODS completa.

Reafirmamos que la educación gratuita, de calidad e inclusiva es un derecho humano fundamental que debe ser garantizado por maestras y maestros profesionalizadas/os y bien formadas/os, así como a través de sistemas educativos públicos: una premisa central que debe continuar señalando el trabajo de la AME. Pedimos a la AME que fortalezca su apoyo a la agenda completa del ODS 4, incluida la alfabetización y la educación de personas jóvenes y adultas.

Reconocemos que el sector privado está mirando, cada vez más, los sistemas educativos públicos como mercados lucrativos. En ese sentido, la AME y sus socios deberán ser explícitos en no apoyar las escuelas privadas que cobran tasas, los negocios educativos con fines de lucro y cualquier reforma que pueda crear sistemas educativos estratificados.

En cuanto a la **proporción** del presupuesto educativo, afirmamos que el 6% del PIB y el 20% de los presupuestos nacionales para la educación deberían ser lo mínimo invertido en los países en desarrollo, y la cooperación bilateral y multilateral debe aumentar al 0,7% del PIB de los donantes. Bajo ninguna circunstancia debe haber una regresión en la financiación de la educación, incluso en tiempos de dificultades económicas o conflictos.

Invitamos a todos los socios de la GPE a abordar no solo el porcentaje que se invierte en educación, sino también el tamaño de los presupuestos de los gobiernos, a través de reformas tributarias progresivas y justicia tributaria. Exhortamos a la AME para que sume su voz a la convocatoria de un organismo intergubernamental con los recursos necesarios para establecer y hacer cumplir normas tributarias mundiales. Para ello, deben detenerse los flujos financieros ilícitos, la evasión y elusión de impuestos, así como los incentivos fiscales nocivos.

Los ODS se aplican a todas las personas y a todos los países sin distinción. Por lo tanto, los presupuestos **sensibles** a la equidad son de suma importancia, lo que necesariamente implica en invertir más recursos para superar las múltiples formas de discriminación que enfrentan los grupos marginados, incluidas las personas con discapacidad.

El derecho a la educación de las niñas y mujeres es un poderoso promotor de la justicia social y la igualdad, y todos los obstáculos para su matrícula, progreso y logros en el sistema educativo deben abordarse claramente. Además, invertir en la educación de refugiadas/os, solicitantes de asilo y personas desplazadas internamente es una obligación clave de todos los Estados y debe ser una prioridad.

Reconocemos que la sociedad civil tiene un rol particular en garantizar el **seguimiento público** del financiamiento de la educación y nos mantendremos atentas/os y acompañaremos la ejecución de los presupuestos nacionales de educación y los compromisos de los donantes, incluyendo el monitoreo de las promesas que se hagan hoy.

Instamos los gobiernos a asegurar la participación de la sociedad civil y a detener la criminalización de las y los defensoras/es del derecho a la educación. Hacemos un llamado específico a la AME para que la participación de la sociedad civil y el respeto a los derechos humanos sean requisitos absolutos en su modelo de financiamiento.

Renovamos nuestra voluntad de continuar trabajando en el diálogo al interior de la Alianza Mundial para la Educación y con todos los socios de la AME, hacia la plena realización del derecho a la educación.